



y la ausencia de protagonistas de los primeros años abren otras vías para profundizar en el estudio de la JEC y de otras ramas de la Acción Católica.

Un apéndice documental valioso, ayuda a entender la primera parte del libro y sirve para futuras investigaciones. De estos documentos quiero destacar los primeros, en torno a la constitución de la JUMAC y los objetivos de la JEC, y también el documento fechado en abril de 1967 sobre la ruptura de la JEC con la jerarquía eclesiástica española con motivo de los cambios aprobados por la Conferencia Episcopal sobre la Acción Católica Española. Se echa en falta un índice de nombres y materias, muy útil para la lectura y el estudio de este tipo de trabajos.

En definitiva, nos encontramos ante una publicación conmemorativa del medio siglo de una institución necesitada de ser analizada, que puede facilitar, tanto por el testimonio descrito por sus protagonistas en las primeras páginas, como en los testimonios in vivo de la segunda parte del libro, la realización de nuevos trabajos con base en los documentos del apéndice y también en otros datos procedentes del archivo de la JEC y de otros archivos y bibliotecas y, por supuesto, de testimonios más extensos y variados de los protagonistas de la influyente vida de la Acción Católica.

O. Díaz

Giordano MONZIO-COMPAGNONI (dir.), G.B. Montini-Paolo VI. L'ottavario per l'unità dei cristiani. Documenti e discorsi (1955-1978), Istituto Paolo VI-Studium, Roma-Brescia, 1998, 157 pp.

El libro es otro dossier para la historia del esfuerzo ecuménico, en concreto del empeño católico, que contiene parte del pensamiento ecuménico montiniano. Ya publicadas en otros lugares, se trata de las intervenciones del arzobispo Montini y luego pontífice Pablo VI en el octavario de oración por la unidad de los cristianos, que inició en 1908 el ministro episcopaliano P. Wattson. Dentro de la preocupación y la

aspiración a una unidad visible que se reafirma constantemente, nos encontramos ante una verdadera contribución a la recepción del Concilio. Se desvela la progresiva evolución de la terminología ecuménica y se iluminan los problemas actuales al hilo de los acontecimientos sucedidos esos años.

P. J. Simón-Ezquerro

José ORLANDIS, *La Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX*, Eds. Palabra (Colección «Ayer y hoy de la Historia»), Madrid 1998, 304 pp.

La historia de la Iglesia, por su existencia plurisecular y por las implicaciones que tiene para la vida de los pueblos, siempre ha constituido un tema de interés y actualidad. Cuanto más cercana a nosotros se encuentra la época que se estudia, mayor es nuestra atención en su investigación o en su lectura.

Por eso la historia de la Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX es un tema apasionante en la actualidad, porque no es sólo objeto de estudio de algo pasado, sino que interesa a cualquier persona que quiera adquirir un conocimiento adecuado del mundo y de la época en que vive. El desarrollo de esos acontecimientos han afectado o están incidiendo en su vida, en su cultura y en las circunstancias de su existencia.

Un gran mérito del Prof. Orlandis ha sido adentrarse en el estudio de estas décadas finales del siglo XX, lo que constituye un desafío. Porque estamos todavía viviendo esos acontecimientos o bien estamos contemplando su desarrollo y consecuencias. Además, siempre el estudio histórico ha mirado el acontecer humano con mucha perspectiva de tiempo, que se traduce en investigarlo pasados muchos años.

Mérito es del Prof. Orlandis afrontar este estudio de la vida de la Iglesia en estos años inmediatos. Además de lo inmediato a nosotros, la historia de la Iglesia en la actualidad podemos decir que es más «compleja», por las circunstancias de nuestra sociedad, que la han llenado



de acontecimientos: cinco Papas han ocupado la Cátedra de San Pedro, se celebró el Concilio Vaticano II, se ha promulgado un nuevo Código de Derecho Canónico, se ha publicado el Catecismo de la Iglesia Católica, ha habido un desarrollo de la liturgia, etc.. En cualquier campo que nos detengamos podemos encontrar otros indicadores de la vida de la Iglesia, que han supuesto una profunda transformación; en épocas pasadas muchos de ellos no existían.

También en este siglo la vida de la Iglesia ha estado más enmarcada y ha participado más de las realidades espirituales, sociales, políticas y económicas del mundo. Por ejemplo, las comunicaciones sociales, la aparición de actitudes y movimientos contestatarios han producido confusión y perplejidad en muchos cristianos; con la desaparición del Imperio soviético desaparece un enemigo y el Este europeo recobra una mayor libertad. La descolonización de otros pueblos ha sido también otro factor de libertad. La Iglesia es hoy más universal, el prestigio de la Santa Sede es mayor y el Pontificado puede considerarse como la conciencia moral del mundo: sería suficiente una enumeración de los temas y cuestiones tratadas en documentos y discursos.

Pero, como siempre, en medio de dificultades, la Iglesia ha desarrollado su misión afrontando las novedades en estas tres últimas décadas. La crisis de la modernidad, la inversión en la jerarquía de los valores que habían regido la vida en la sociedad cristiana, las amenazas constantes a la vida humana, la crisis profunda de la familia, las reivindicaciones de todo género influyen en los modos de pensar y comportarse en la sociedad actual. Las desigualdades e injusticias sociales son más agudas entre clases sociales, pueblos y continentes; esto ha conllevado el que el magisterio pontificio en lo social haya adquirido unas nuevas dimensiones.

El mismo autor afirma que «En las circunstancias descritas podría parecer excesiva osadía el intento de escribir la historia de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX, cuando no ha transcurrido aún el tiempo necesario para poder

contemplar ese período histórico con óptima perspectiva. El autor es bien consciente de ello, y pide disculpas por las deficiencias que puedan apreciarse en su obra; pero cree también que valía la pena afrontar el riesgo de la imperfección, si el resultado era poder ofrecer una visión sustancialmente válida de un capítulo de la historia de la Iglesia cronológicamente próximo y que conserva una palpitante actualidad. Para prestar este servicio al lector era preciso aceptar el apasionante desafío al que este libro pretende responder» (p. 9).

El desarrollo del presente estudio se estructura en dos partes: la primera está dedicada a la época del Concilio Vaticano II y la segunda a la Iglesia en tiempos de Juan Pablo II.

La primera parte se compone de seis capítulos, cuyos títulos y algunos de sus apartados con sólo enunciarlos dan idea del interés y el desarrollo. El capítulo primero está dedicado a las postrimerías del pontificado de Pío XII, para poder entender mejor lo que sigue. El capítulo segundo trata del pontificado de Juan XXIII, la personalidad, la convocatoria, preparación y comienzo del Vaticano II y las actuaciones pontificias. El capítulo tercero está dedicado a Pablo VI y al Concilio Vaticano II. Los capítulos siguientes requieren mayor capacidad de síntesis y concisión por la amplitud y diversidad de los temas tratados: el cuarto trata de las reformas operadas en los diversos campos de la vida de la Iglesia; el quinto titulado «La Iglesia de Pablo VI: Luces y sombras», y el sexto dedicado a analizar algunos problemas en iglesias particulares.

La segunda parte la componen los capítulos siete al doce, que se inicia también con unas páginas dedicadas al pontificado de Juan Pablo I. El capítulo octavo está dedicado a la elección de Juan Pablo II, analizando la elección, la personalidad y las encíclicas trinitarias. En el capítulo noveno se desarrolla el gobierno de la Iglesia durante este pontificado: los datos estadísticos, el gobierno colegial, las relaciones internacionales y otras reformas en la Iglesia. El capítulo décimo trata de los problemas con los



que se enfrenta la Iglesia, titulado «La Iglesia y la crisis de la nueva modernidad». Merecen especial atención los dos últimos capítulos dedicados al «Estado de la Iglesia en las postrimerías del siglo XX» y «La Iglesia en los umbrales del tercer milenio», por la extensión y por las cuestiones en ellos abordadas.

El libro se completa con una selecta bibliografía para cada una de las partes y con un cuidado y ordenado índice alfabético que contribuye a hacer este libro más manejable y de fácil consulta.

Ciertamente que esta segunda mitad del siglo XX constituye un capítulo importante en la historia de la Iglesia Católica. Por ello en los años venideros se irán sucediendo estudios e investigaciones sobre temas concretos. A ello contribuirá también la publicación de nuevos materiales que hasta hoy permanecen inéditos. El mismo autor lo manifestaba en la cita arriba transcrita. Hay que agradecerle al Prof. Orlandis —utilizando sus mismas palabras— haber afrontado «el riesgo de la imperfección, si el resultado era poder ofrecer una visión sustancialmente válida de un capítulo de la historia de la Iglesia cronológicamente próximo y que conserva una palpitante actualidad. Para prestar este servicio al lector era preciso aceptar el apasionante desafío al que este libro pretende responder».

Ciertamente, ha corrido el riesgo, y el resultado ha sido plenamente satisfactorio. El libro supone, en efecto, un gran esfuerzo de recogida de material y documentación que puede ser útil a todo el que lo consulte. Su lectura será de interés para quienes deseen acercarse a la vida y la historia de la Iglesia.

P. Tineo

Javier PAREDES (coord.), *Historia contemporánea de España siglos XIX-XX*, Ariel, Madrid 1998, 2 vols., 1002 pp.

La historia vive del pasado pero, paradójicamente, debe renovarse y ponerse al día de modo constante. Muchas son las novedades edi-

toriales que tratan de hacer balance ante la inminencia de un cambio de milenio. Pero buena parte de los profesionales de la historia, si se dedican a la docencia, desean, ante todo, mejorar los instrumentos para la transmisión del pasado común. Entre ellos se encuentra Javier Paredes, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Alcalá de Henares, que ha coordinado el trabajo de treinta y cuatro historiadores de veinte universidades —algunos maestros consagrados y otros jóvenes investigadores— plasmado en esta *Historia Contemporánea de España*. Entre los autores se encuentran Mercedes Montero, Alvaro Ferrary, Carlos Barrera, José María Sesé, Ricardo Martín de la Guardia, Pedro Martínez Lilli, José Luis Comellas, Angel Viñas, y tantos otros. Alternan historiadores consagrados con especialistas de las nuevas generaciones de historiadores.

En el texto priman los criterios didácticos: ajustadas síntesis, bibliografía comentada, completos cuadros cronológicos, índices onomásticos con fecha de nacimiento y muerte de los personajes citados, cuadros estadísticos, etc.

Su contenido gira en torno a cuatro grandes líneas: la España liberal, el paso de la Restauración a la Guerra civil, la etapa franquista y, por último, el reinado de Juan Carlos I hasta 1998; abarca, por tanto, la etapa de la democracia, poco sistematizada hasta ahora.

El enfoque de los capítulos es globalizante: los aspectos políticos internos se engarzan con los socio-económicos, las relaciones Iglesia-Estado, la actividad diplomática; no obstante, existen apartados específicos sobre demografía, cultura, medios de comunicación, etc.

Nos hallamos ante una obra que, en definitiva, será útil para universitarios, pero también para quien desee consultar o revivir las páginas de nuestra historia reciente puesta al día. Se trata de la segunda edición de esta obra. La primera, en un sólo volumen, agotada en dos años, llegaba sólo hasta 1939. Ahora, notablemente enriquecida, alcanza casi hasta nuestros días.

B. Comella